

## NAJAT EL HACHMI, *JO TAMBÉ SOC CATALANA*: AUTOBIOGRAFÍAS DE IDENTIDADES

Sara Chiodaroli\*

*Najat El Hachmi, Jo També soc catalana: autobiographies of identities*

---

---

### Abstract

*The purpose of this article is to focus on the autobiographical text by Najat El Hachmi, Jo també soc catalana, and to analyse the self representation tale she makes in this work. The author, migrated from Morocco to the industrialized Catalan area of Spain during the 70's, describes the difficult process of identity reconstruction after the departure from Nador, passing through the hard adaptation in the Spanish community. In this intimate tale dedicated and addressed to the son, the logic of the struggle between identities, held by the native and European society, is substituted by an osmotic perspective of the concept of 'identity', a hybrid, heterogeneous and changeable construction that hardly can fit in the strict labels of Nation, ethnicity or religion. Through out the use of Catalan language El Hachmi offers a deep analysis of the contemporary western society from liminal perspective of the first generation of immigrants.*

**Keywords:** migrant writers, Catalan literature, Najat El Hachmi

*Najat El Hachmi, Jo També soc catalana: kimliklerin otobiyografileri*

---

---

### Öz

*Bu makalenin amacı, Najat El Hachmi'nin otobiyografik metni, Jo també soc catalana'ya odaklanmak, ve eserindeki kendini temsil öyküsünü analiz etmektir. 70'li yıllarda Fas'tan, İspanya'nın sanayileşmiş Katalunya Bölgesi'ne göç eden yazar, Nador'dan ayrılışından sonra İspanyol toplumuyla zorlukla uyum sağladığı, kimliğinin yeniden inşa edilmesinin zor sürecini betimlemektedir. Yazarın oğluna ithaf ettiği ve ona seslendiği bu samimi öyküde, yerli toplum ve Avrupa toplumu arasında gerçekleşen, kimlikler arası mücadelenin mantığı, yerini kimlik kavramının geçişimli bir perspektifine bırakılmaktadır. Bu bakış açısı, melez, çöktürel ve değişebilir bir yapı olup, ulus, etnisite ve dinin kısıtlayıcı etiketlerine zorlukla sığdırılabilmektedir. El Hachmi, Katalan Dili'ni kullanarak, ilk kuşak göçmenlerin liminal bakış açısından, çağdaş batı toplumunun derin bir analizini sunmaktadır.*

**Anahtar kelimeler:** Göçmen yazarlar, Katalan Edebiyatı, Najat El Hachmi

---

\* Bilgi Üniversitesi Öğretim Görevlisi.

Najat El Hachmi, autora marroquí originaria de Nador, se trasladó a España en la ciudad catalana de Vic a finales de los años Setenta cuando tenía siete años.

En 1994 publicó su primera novela en lengua catalana *Jo també soc catalana* (El Hachmi 2004) a la cual siguieron dos publicaciones más: *L'últim patriarca* (EL Hachmi 2008) en 2008, con la cual ganó el Premi de les Lletres Catalanes Ramon Llull aquel mismo año, y *La caçadora de coscos* (El Hachmi 2011) en 2011. El origen y la biografía de la escritora, hija de inmigrantes marroquíes trasladados a una de la ciudades más pobladas por ciudadanos extranjeros de la rica e industrializada provincia catalana, empuja al crítico a elegir una doble perspectiva frente a su primera obra, *Jo també soc catalana*. De hecho, el enlace autobiográfico entre la vida real de la autora y el cuento pseudo-autobiográfico que se desarrolla en esa obra es demasiado evidente para que la mirada crítica no se detenga en ése. A la hora de analizar la novela desde un punto de vista literario, será necesario, como veremos de cada paso, mover el punto de enfoque hacia el contexto socio-cultural en el que el cuento de la narradora-autora-protagonista se articula. En realidad, es la misma autor a sugerirnos esta mirada interpretativa a la hora de escribir el Prólogo:

Tots tenim un somni, un ideal imaginari l'existència del qual és necessària per tal de continuar endavant: el meu és poder deixar de parlar d'immigració algun dia, no haver de donar més voltes a les etiquetes, no haver d'explicar per enèsima vegada d'on vinc o, si més o no, que aquest fet no tingui el pes específic que té. (El Hachmi 2004: 12)

Estas líneas presentan de forma muy clara cuál es el actitud de la autora frente a su obra: el tema principal es la 'inmigración' contemporánea hacia Europa, sin embargo no desde un punto de vista impersonal, sino estrictamente subjetivo. El tema central va a ser su propia experiencia de 'emigración' desde Marruecos y su largo proceso de integración en la España democrática desde la adolescencia hasta la edad adulta.

La narración se realiza a través del utilizo de la primera persona; la voz narrativa se dirige desde el principio a un interlocutor fijo, el hijo de la misma protagonista, que tiene un valor funcional y de coartada narrativa al mismo tiempo. El hijo va a ser depositario de la memoria de sus ancestros y es, por lo cual, primer referente narrativo interno y real. La existencia de la nueva generación de extranjeros nacidos en tierra europea justifica la realización

de una narración que traba contra el olvido del tiempo, para que la memoria de los padres no se pierda. Sin embargo, a veces, la narradora parece perder la referencia central de su interlocutor, llevando su propia palabra hacia interlocutores abstractos que se identifican más bien en el lector. Se podría ipotizar que el interlocutor narrativo interno es por cierto el hijo, identificado en el pronombre personal *tú*, pero ese último a veces se desvanece para dejar espacio a un interlocutor universal necesitado por la urgencia testimonial de la narradora-protagonista. El tierno diálogo entre madre y hijo, dirigido a explicar al infante las dificultades del camino existencial de la mujer, se vuelve por lo tanto un desahogo casi diarístico dirigido a un interlocutor imaginario – en este caso el lector, idealmente insertado en el contexto cultural español – cuya existencia es condición *sine que non* para que se emprenda el flujo narrativo (Ceserani 1999). El cuento de la protagonista nos lleva a escenas sacadas de la niñez vivida en Marruecos, una época idealizada como una de las más felices, caracterizada por la presencia cotidiana del idioma materno, el *amazigh*, y de las figuras familiares que le rodeaban. A través de un ritmo narrativo alternado, propio de los andares inesperados de la memoria (Ricoeur 2003) y del recuerdo, la narradora lleva al lector por dimensiones espacio-temporales diferentes: desde Marruecos, que encarna el pasado y la época de oro idealizada, se pasa al mundo europeo a través del importante y dramático momento de la llegada en Vic, ciudad que desde el primer instante se muestra como antagonista del mundo norteafricano por sus colores grises y por su falta de luz: “Espaha era això? Fosca, humida y molt trista [...] Tot feia una olor estranya, freda, un passadís molt llarg i molt estret, les parets ara i adés esventrades” (El Hachmi 2004: 29 – 30). El pasado narrado por la protagonista, adulta ya, parece haber absorbido la presencia de una fractura insanable que se formó en el momento del abandono de Marruecos, cuando su madre decidió alcanzar al marido emigrado desde hacía tiempo en la localidad catalana:

S’havien acabat els contes, les històries fragmentadas que, com Sharazat, la mare ens explicava cada nit [...] escoltar els grills al cap-vespre i aquella sensació intrauterina dels relats a les fosques eren a quilòmetres de distància. Qui ens havia de dir que aquell seguit d’absències duraria toda la vida. Alguna cosa ben adins de tots nosaltres semblava esqueixar-se i en la humitat d’aquell indret estrany es podia flairar un cert deix de tristesa. (El Hachmi 2004: 33)

El dramático momento de la salida del país, como todo los episodios procedentes de la niñez, parece haberse cristalizado en una dimensión intemporal “un dia esplèndid, a Melilla. [...] d’aquells que es recorden tota la vida, d’aquells que et vénen al cap quan la morte te passa pel devant” (El Hachmi 2004: 183), porque sigue repitiéndose en la memoria de la narradora como punto de salida sin vuelta, como comienzo de una parálisis emotiva que habría seguido siendo percibida durante un tiempo muy largo. Aquel momento de su vida, situable en una específica y limitada duración, se dilataría irremediabilmente, vehiculando el sentimiento de vacío que la mujer habría experimentado a lo largo de su vida adulta.

Sin embargo, la narración no se limita a describir la amarga separación de la tierra nativa y la nueva relación con el país europeo, sino deja vislumbrar incluso porciones de memorias felices referidas a la estancia en España. La protagonista, a pesar de la incertidumbre del comienzo, delinea en términos positivos de su vida escolar y de sus adaptación al nuevo tejido social local: sus amistades, su aprendizaje de la lengua catalana, su pasión por los equipos de fútbol de Barcelona, su afición por los colores de la bandera catalana. Su narración deja imaginar al lector que un final feliz sea posible, a pesar de la dificultades del comienzo. Sin embargo, la gradual adhesión a la ‘identidad’ catalana local se manifiesta como una prueba artificial y dolorida realizada por la joven Najat para ser incluida y aceptada por el grupo. Con el término ‘identidad’, que se acaba de utilizar, nos referimos a todo aquel conjunto de ideales, valores e imágenes que cada grupo social elige, a lo largo de su conformación como sociedad, para autorepresentarse frente a los demás. Se quiere por lo tanto proporcionar una idea de identidad – a pesar de que sea regional, nacional o étnica – como una construcción históricamente determinada, fundada en el artificial principio binario de la inclusión o de la exclusión de elementos similares o ajenos (Bhabha 1994).<sup>1</sup> En esta perspectiva, el tentativo de la protagonista de insertarse en el grupo de amigos catalanes adquiere necesariamente una connotación cultural, dada por el origen extraño de la misma. De hecho, su tentativo de adherir totalmente a los valores identitarios del grupo de amigos y de la comunidad fracasa amargamente al descubrir que su real origen nunca podría ser olvidada o borrada, no sólo por ella misma sino por los representantes de la sociedad española:

---

<sup>1</sup> Sobre el tema de las construcciones identitarias como discurso narrativo de la historia de las naciones modernas, véase también del mismo autor *Nation and narration* (1990) Routledge, London.

És el meu torn: - Dime, ¿qué quieres? [...]

Ell no s'ho deu pas imaginar que amb les seves paraules ja m'ha tornat a posar el dit en aquella llaga que mai es cura, perquè un o altre cada dia t'hi furga. Potser ho fa endut per la bona fe, és clar que tots els immigrants deuen saber només el castellà. [...] El meu reflex en els teus ulls, senyor dependent, és el d'una pobra noia immigrant i ignorant, desconexedora del país on viu, muda potser, fins i tot. (El Hachmi 1994: 50 – 51)

En estas líneas, se cuenta un episodio vivido en una tienda del barrio. El vendedor se había dirigido a ella en castellano, viéndole que no tenía rasgos de española e imaginando que no conociera la lengua catalana. A pesar de que su conocimiento de la lengua fuera perfecto, los nativos catalanes seguían dirigiéndose a ella como si fuera una extranjera recién llegada. A pesar de sus esfuerzos para acercarse a la forma de vivir y de expresarse de los ciudadanos, su aspecto físico siempre lleva a los demás a verla como un elemento extraño que no puede encajar en la imagen estereotipada y compartida del ciudadano catalán. Aquel conjunto identitario parece, por lo cual, inaccesible para quienes no tuvieron la posibilidad de nacer en suelo español por una familia arraigada en el territorio.

Lo que sobresale no es sólo una desilusión por la 'integración' social no adquirida sino también la toma de conciencia por la condición liminal e híbrida que percibe ocupar en el interior de la sociedad española y en la misma sociedad de origen (Sayad 2010). Por un lado, los españoles la ven como extranjera, por otro, los marroquíes en patria no la perciben ya como similar a ellos, porque ya perdió el enlace con el idioma materno y con el territorio originario. Durante una de las breves vacaciones de verano transcurridas en el pueblo de origen, recibía las miradas extrañas de los viejos amigos y vecinos como si ella no hubiese nunca formado parte de aquel mundo y como si fuera una turista extraña: "Ens miràven els voltats del poble amb ulls de turista" (El Hachmi 2004: 74). Su país se había vuelto sin darse cuenta una tierra extraña, cuya antigua imagen únicamente se podía renovar a través del recuerdo. Michel De Certeau afirma que en la reelaboración de los lugares perdidos se realiza un proceso de resemantización en el que el objeto recordado y ausente se vuelve un simulacro cristalizado, cuya función es sustituir el objeto ausente (De Certeau 2007: 223 - 224)<sup>2</sup>. Como

<sup>2</sup> Desde la edición italiana: "i postulati impliciti del vissuto appaiono con una lucidità strana che spesso si ricollega, sotto molti aspetti, alla perspicacia dell'estraneo propria

tal, el simulacro es prueba del luto y de la imposible revivificación del objeto perdido. Análogamente, el país descrito en la narración de Najat El Hachmi sufre una doble transformación: el país vivido se ha vuelto simulacro a través de la imagen en el recuerdo – una imagen idealizada sin enlaces con el rostro real del lugar abandonado – y, en seguida, se ha vuelto nuevamente efigie de áquel a través de la narración escrita, ampliando aún más la idea de lo inalcanzable del pasado perdido: “els racons d’un país oblidat que amb prou feines era el nostre” (El Hachmi 2004: 71). La escritura es el único espacio físico que pueda revivificar la memoria y garantizar la no desaparición en el olvido de algo que ya ha desaparecido en la realidad.

Análogamente, el idioma nativo de la mujer protagonista sufre el mismo proceso de desprendimiento de la realidad. El *amazigh* (Ricci 2008) es una lengua oral hablada por poblaciones bereberes en áreas incluidas entre Marruecos y Argelia que se sobrepone al uso mayoritario y hegemónico del árabe, incluso en sus variantes locales orales. La cultura y la lengua bereber, o *amazigh*, representan un marco cultural específico en el caso de Marruecos, donde las tradiciones orales y escritas siguen separadas. La razón se sitúa en el hecho de que el *amazigh* sigue difundándose y transmitiéndose en la forma oral, mientras que el árabe ocupa posición preminente en el ámbito de la cultura escrita. El contexto cultural de la autora y protagonista sugiere, por lo tanto, una atención especial en cuanto a la inserción de términos *amazigh* en el texto. Uno de los ejemplos más significativos es la expresión *iimma*, o sea “madre”, citada cuando la protagonista realiza una comparación entre las fórmulas familiares utilizada por el hijo para dirigirse a su madre y, por otro lado, las que empleaba la misma protagonista para llamar a su propio progenitor. De hecho, el hijo, destinatario del diálogo monológico, había aprendido a utilizar el término catalán, *mamá*, y nunca había utilizado de forma natural la expresión en *amazigh*, aunque la mujer hubiese intentado transmitir oralmente al niño parte de su herencia lingüística. Sin embargo, a pesar de sus esfuerzos, el recorrido de las existencias parece ganar sobre los tentativos de agarrarse al pasado. No sólo la narradora toma conciencia de haber perdido un mundo, sino de no poder transmitir nada de ello a la generación siguiente. La lengua *amazigh*, ya fugaz por su originaria oralidad para que pudiera ser insertada en el texto, ha sufrido una operación

---

dell’etnologo. I luoghi perduti si trasformano in spazi di finzione offerti al lutto e al raccoglimento sul passato” (De Certeau 2007: 223).

de cristalización a través de una transliteración artificial. La presencia del término *iimmá* es prueba de un tentativo de la mujer protagonista de agarrarse al pasado para que las futuras generaciones lo puedan conocer. Este intento artificial hace del *amazigh*, la lengua de los recuerdos y de la niñez idealizada, un simulacro del pasado perdido. Nuevamente, por lo tanto, nos encontramos frente a un desesperado deseo de retener el natural proceso del olvido a través de la escritura. La evidencia de este tentativo enseña, sin embargo, también su fracaso:

*Imma* era veure'm reflectida en els teus ulls amb la mateixa imatge de la meva mare [...]. Mamá és molt més neutre, és una imatge de mare que no conec, que no he palpat de prop. (El Hachmi 2004: 32)

el término *amazigh*, de hecho, difícilmente evocará al niño el mundo de los afectos familiares percibidos por la madre-protagonista.

La relación entre lengua oral de origen y lengua de acogida, tratada a través de la relación madre-hijo sugiere también una reflexión sobre la cuestión del idioma elegido por la misma autora para escribir su obra. El empleo de una lengua otra, en este caso el catalán, se hace necesario por tres diferentes razones relacionadas con el contexto de origen y el contexto de llegada real – el espacio geográfico y lingüístico español. La lengua *amazigh* no podría ser utilizada por falta de expresión escrita y eso pondría la autora en la condición de emplear la lengua árabe, que secundariamente refleja su origen. Sin embargo ésta última adquiere una connotación cultural negativa a la hora de encarnar el poder hegemónico de la cultura dominante árabe, que, cómo se ha dicho precedentemente, traba para la adquisición de las minorías. La autora, de hecho, pone de relieve la fuerza histórica de la cultura bereber *amazigh* que pudo sobrevivir contra la opresión de la civilización árabe:

Al cap i a la fi, ni tan sols és la llengua dels teus pares, és la llengua dels opressors en un regne on l'amazic sempre s'ha considerat de segona categoria, llenguatge oral, només, bàrbars, ens diuen. ¿Et sentiràs ferit el dia que tornis al Marroc i aquells que ostenten et parlin en la llengua del profeta, en la llengua del rei? Segurament menysprearan els nostres sons, però aquesta sensació non et serà desconeguda. (El Hachmi 2004: 27)

La cuestión lingüística se desdobra y no se limita sólo en la tratación de la lengua de la migración, el catalán, sino se profundiza a partir del contexto de origen. Gracias a estas perspectiva, paradójicamente, el empleo del catalán, que exteriormente podría parecer como una integración obligada y sufrida pasivamente por la primera generación de inmigrantes, adquiere un valor activo. La lengua catalana vivió una parecida historia de opresión por su valor minoritario con respeto a la cultura castellana del Estado central, sobretodo en la época de la dictadura franquista cuya política nacionalista y centralista sofocó todas formas de minorías, incluso las expresiones lingüísticas regionales, como el catalán, el basco y el galego (Mar-Molinero 1995)<sup>3</sup>. El catalán, heredero de una época de silencio y de inexpresividad, ofrece un enlace emotivo a la autora: un idioma que no es sólo un instrumento literario y expresivo que le permite dirigirse a un público de lectores y a una comunidad que pueda acoger sus cuentos, sino un mundo cultural que sigue evocando historias universales de minorías sofocadas por el poder oficial. En una porción de la novela, El Hachmi explica a su hijo la profundidad de este enlace, para que pueda entender la cercanía entre su lengua de origen de Marruecos y su segunda lengua en el país en que nació:

La teva altra llengua materna, el català, fou en altres temps perseguida i menystinguda, no en van la teva mare les sent com dues llengües germanes (El Hachmi 2004: 27).

La desaparición de un idioma que no puede ser reproducido en la literatura escrita y cuyo utilizo supondría un obstáculo para la comunicación frente al público de lectores españoles no se realiza en profundidad, dado que sigue reproduciendo su eco en el segundo idioma de acogida. Aunque se perciba el dolor por la pérdida del idioma familiar, la narradora también explica como el catalán se haya convertido en una segunda patria adoptiva, connotada por rasgos de familiaridad por su pasado de opresión. La lengua de la emigración, por lo tanto, adquiere un valor positivo y no se relaciona necesariamente como un espacio expresivo secundario, elegido sólo por necesidad. En cuanto al tema fundamental de las ‘patrias lingüísticas’ en

---

<sup>3</sup> Véase Clar Mar-Molinero (1995) *The Politics of Language: Spain's Minority Languages*, in H. Graham - J. Labanyi (eds.), *Spanish Cultural Studies: An Introduction. The Struggle for Modernity* (pp. 336-342). Oxford, Oxford University Press. Véase también: Clar Mar-Molinero (1996) *The Role of Language in Spanish Nation-Building* in C. Mar-Molinero - A. Smith, *Nationalism and the Nation in the Iberian Peninsula: Competing and Conflicting Identities* (pp. 69-88). Oxford: Berg.

las escrituras surgidas por contextos coloniales y pos-coloniales es interesante observar las similitudes que el caso de El Hachmi presenta con el de la autora Assia Djébar. Autora argelí de origen *amazigh*, Djébar describe su escritura en lengua francesa como un acto de ‘inscripción’, o sea una operación de escritura sobre una superficie nueva, deseada y odiada a la vez, sin embargo necesaria para que la libertad de expresión sea actuable (Djébar 1999). El francés, en su caso, no posee rasgos de la emigración sino de la colonización sufrida por Argelia y se pone como alternativa potencial de liberación femenina. La lengua *amazigh* hablada por todos los componentes de su familia tiene más bien una connotación de género, porque es el único idioma conocido por una parte de la sociedad que generalmente no tiene – no tenía, en la época de la pre-revolución argelina – acceso a la cultura, ni a la primera escolarización. Como que en el sistema educativo el árabe se enseña como idioma oficial en el oral y en el escrito, la lengua sagrada del Corán conlleva un valor patriarcal, representando un instrumento de poder al alcance de la sociedad masculina. En su ensayo *Ces voix qui m’assiègent* (Djébar 1999) aparece por lo tanto una relación de poder hegemónico entre dos partes de la comunidad divididas no sólo desde un punto de vista social sino también cultural. El francés, a pesar de encarnar los rasgos todavía evidentes de la violencia colonial, se convierte en una alternativa a la lengua patriarcal. En la lengua francesa empleada por Djébar reaparecen memorias del *amazigh* utilizado por las mujeres de su niñez para contar historias y leyendas a escondida del oído controlador de los hombres de la familia. En su caso, como en la novela de El Hachmi, la lengua adquirida se hace una segunda patria que ofrece una libertad desconocida antes:

Ainsi dans la langue dite de l’autre je me trouve habitée d’un devoir de mémoire, d’une exigence de réminiscence d’un ailleurs, d’un passé mort arabo-berbère... le mien. Comme si l’héritage du sang devait être transmusés dans la langue d’accueil: et c’est en fait cela le vrai accueil pas seulement franchir le seuil chez l’autre” (Djébar 1999: 48).

Lo que parecería perderse en la distancia y en la imposibilidad de inscribir una tradición oral se activa en nuevas formas expresivas adquiriendo un valor literario y político a la vez. El hecho político sobresale de forma evidente en la obra de El Hachmi, dado que subraya las contradicciones de la sociedad multicultural española y la contemporánea obsesión por las políticas anti-migratoria, sin embargo esto es sólo la evidencia más

superficial. De forma más sutil el propio utilizzo que ella hace del idioma catalán responde a la definición de “literatura menor” teorizada por Deleuze y Guattari (Deleuze – Guattari, 1978: 29 – 39), una literatura que crece en las periferias y en los márgenes de una cultura mayoritaria poniendo de relieve la inestabilidad de su identidad. Un idioma no es sólo instrumento expresivo y creativo, sino instrumento político utilizado para fundar las bases de una identidad nacional o étnica. El enlace entre lengua, literatura e historia literaria trabajan como núcleo de auto-representación de un grupo socio-cultural para definirse frente a los demás. Por lo tanto, si este idioma, símbolo de unidad monolítica, se vuelve instrumento para voces que no proceden desde el centro de aquel núcleo, ése se transforma en un arma poderosa a través de la pluma de escritores como Najat El Hachmi. Su escritura en lengua catalana pone en crisis el núcleo identitario catalano, trayendo consigo un mundo geográfico, cultural y lingüístico que procede desde un mundo otro e insertando en el contexto local imaginarios y evocaciones extrañas que los lectores nativos no van a reconocer como suyos.

En esta autobiografía de Najat El Hachmi se asiste a la narración de una deconstrucción y reconstrucción identitaria, cuya resolución no se ha dado todavía. Fruto de una migración entre mundos y lenguas diferentes – como se acaba de subrayar – la autora enseña lo inefable de las definiciones identitarias. En las siguientes preguntas realizadas por personas de su entorno aparece una compartida obsesión por la homogénea pertenencia a un grupo cultural:

Jo ja ho sé que tu ets espanyola, no cal pas que te n’amaguis.  
Vosaltres ja no sou d’aquí, nena, ara ja no (El Hachmi 2004:72)

Així m’agrada, Najat, has après a parlar català molt de pressa,  
tu ja ets d’aquí, oi? (El Hachmi 2004: 64)

Sea los representantes del mundo marroquí, sea los del mundo europeo español utilizan formas lingüísticas vehiculantes una estricta perspectiva binaria que excluye espacios intersticiales. En las expresiones “no sou d’aquí, nena” y “tu ja ets d’aquí” sobresale una obsesión por insertar el ser humano en casillas localizadas geográfica y culturalmente que no pueden convivir y seguir siendo activas sino sólo pueden excluirse. La experiencia de la autora-protagonista hace patente la estructura artificial de las pertenencias identitarias, cuya constitución se fundan en el ocultamiento y en la exclusión

de rasgos extraños precedentes de otros espacios culturales. Las preguntas realizadas por sus amigos y familiares confirman una similar actitud cultural frente a la pureza identitaria, un ideal muy frágil difícilmente actuable en la realidad de los procesos culturales, cuya naturaleza se funda en la heterogeneidad y en el encuentro entre elementos disímiles (Clifford 1994).

El hecho de ser una mujer marroquí, hija de inmigrantes económicos, naturalizada española y catalanófona parece representar un problema en la categorización social operada por los demás, pero en el mismo tiempo se convierte en una innovadora forma de conciencia desganchada por las limitantes etiquetas culturales. De hecho, la conclusión a la que llega la adulta narradora es una declaración de oposición a todo tipo de simplificación de las existencias humanas y de visión monolítica de la ‘identidad’: “ma no ens calen etiquetes, [...]. Al cap i a la fi, ningú t’è dret a preguntar-te: i tu com t sents, més català o més marroquí?” (El Hachmi 2004: 92). Las etiquetas culturales representan una útil forma de organización del mundo, dividido de forma sencilla y superficial por pertenencias identitarias, como compartimentos estancos. Sin embargo, esta perspectiva, proporcionada sea por los ciudadanos marroquíes sea por los españoles, no logra representar hondamente la composición compleja de la existencia individual. Las políticas de integración cultural teorizadas por los países occidentales, como España, a la hora de plantear el ‘problema’ de la inmigración, se fundan justamente en esa idea monolítica de las identidades y ocultan una petición de ‘desintegración’ del individuo extranjero, el cual, para arraigarse en el contexto de acogida tendría que adherir completamente a la imagen estereotipada del ciudadano autóctono perdiendo de forma radical su identidad previa:

Quand algú et diu que t’integris, el que en realitat t’està demanant és que et desintegris, que esborsi qualsevol rastre de temps anteriors [...] que ho oblidis tot i només recordis els seus records, el seu passat (El Hachmi 2004: 90).

La integración, según como está percibida por la autora en la sociedad catalana, supondría, por lo tanto, un acercamiento unidireccional del individuo a la sociedad de acogida, un proceso de acercamiento que puede realizarse a condición de que el universo de origen se desvanezca. El cuento autobiográfico de la escritora enseña en cambio la co-existencia de patrias geográficas y lingüísticas, adquiridas y abandonadas, percibidas en el presente y en el pasado, que de forma hosmótica dibujan su propia existencia.

Se ha analizado hasta ahora el papel crítico desempeñado por la voz narrativa de la novela en cuanto al tema de la identidad. Sin embargo, su poder no se limita en los contenidos vehiculados por el texto sino se amplía sugiriendo además una reflexión problemática sobre el género literario pertenecer. Los cuentos autobiográficos contenidos en esta novela se acercan a la *poetica del sentire* teorizada por Franca Sinopoli entorno a la producción literaria de escritores inmigrantes en Italia. El espacio autobiográfico, a menudo empleado por las crónicas de la inmigración realizadas por sus propios protagonistas, pone en crisis el tradicional espacio narrativo de la autobiografía tradicional, así como fue teorizada por Philippe Lejeune en su fundamental ensayo, *El pacto autobiográfico* (Lejeune 1994) y pone en evidencia los límites de la misma definición del género literario:

Le caratteristiche, dunque, di questa poetica possono essere comprese tra un punto di partenza costituito dal registro

(la lingua, lo stile, il lessico) autobiografico del dolore, in cui il testo si apre come disponibilità senziente, paziente rispetto alla sofferenza, ad un punto di arrivo costituito dalla messa in opera di una poetica del sentire, la quale rende visibili le forze della sensibilità e dell'affettività presenti nel soggetto stesso facendo di quest'ultimo un sentire oggettivato. (Sinopoli 2002: 193 – 194)

Si la autobiografía contempla usualmente la recomposición del pasado, o sea la formalización de los recuerdos sacados por el bagaje de la memoria, y la descripción de un recorrido existencial concluido en una época anterior, la novela autobiográfica de Najat El Hachmi parece fundarse en diferentes principios que no encajan con el modelo canónico de autobiografía occidental. De hecho, el lector no asiste a la reconstrucción de una identidad formada, sino a la narración de una disolución de la identidad, que, al final, sigue sin tener una forma. Sinopoli explica como los textos procedentes de experiencias de migrantes que reflexionan sobre los procesos identitarios sean más bien una ocasión para analizar la ‘informidad’ de la identidad al final del viaje existencial migratorio. El personaje se vuelve un peregrino que asiste exteriormente a su propio irreversible destino en tránsito (Sinopoli 2002: 203 – 204). La autobiografía parece ser poblada por diferentes personajes – los diferentes seres que el protagonista migrante experimenta a lo largo de su viaje identitario – y animada por una voz narrativa que sigue no reconociéndose en ninguno de éstos. La respuesta que se consigue al

final de este viaje narrativo en la conciencia del autor – un autor que no se puede identificar en el mismo narrador y protagonista, según la teoría de Lejeune (1994) – es una inédita co-presencia de fragmentos que no han parado de enseñar su existencia en los recuerdos del autor biográfico. El propósito del cuento es la búsqueda de una definición existencial que no llega a una resolución definitiva. Este tentativo se vuelve un proceso osimórico a la hora de enseñar que el alcance de una única y sola definición por el ser humano no es posible sino solo hipotizable e idealizable. Lo que se narra es el proceso itinerante de un viaje interior cuyas etapas son diferentes identidades adquiridas y abandonadas a la vez, o sólo temporáneamente dejadas. Citando a Sinopoli que comenta la novela del escritor migrante Salah Methnani (2006), *Immigrato*, el narrador se vuelve extraño a sí mismo auto-representándose como un ser multi-identitario que asiste a la demolición de la unidad del sujeto:

La viandanza itálica dell'immigrato non è affatto un viaggio di formazione (verso l'acquisizione dell'identità auto-determinante e sicura di sé [...]) ma semmai il rovesciamento del finale tipico del romanzo di formazione: l'essere diventato allo stesso tempo familiare e straniero a se stesso si traduce – in occasione del ritorno del protagonista a Kairouan – nel riconoscimento di sé come disponibilità e apertura a sentire, riconoscere e capire, allo stesso tempo, l'estraneità della propria patria d'origine, così come estraneo era ogni luogo che attraversava da migrante: una superficie su cui si scivola, fatta di cose e persone che si succedono senza lasciare traccia nella memoria. (Sinopoli 2002: 203)

Análogamente a lo que ocurre en la novela de El Hachmi, el protagonista-narrador de la novela italiana *Immigrato* ofrece una idea itinerante de la experiencia migrante. Eso no depende simplemente del hecho de basarse en un viaje real – lo que la migración supone – sino de la presencia de una aventura que implica un desplazamiento y un continuo cambio del propio ser interior. La novela de Methnani, siguiendo la cita de Sinopoli, “è il rovescio di un classico percorso formativo, che riconduce cioè il soggetto risanato dal suo disagio e addomesticato in seno alla società di origine”. La protagonista de *Jo també soc catalana*, así como el personaje de *Immigrato*, a la hora de volver al país de origen ve a sí misma como otra persona en comparación con la que era antes de su salida para Europa. La misma diversidad, percibida interiormente por ella, se refleja en la mirada de los

demás que confirman la lejanía que se ha ido creando con su comunidad de origen. La distancia geográfico-temporal con Marruecos ha ido provocando una lejanía aún más sanable, representada por la metamorfosis existencial que la narradora ha sufrido: una vuelta al pasado, ya que es época inalcanzable y perdida, acercable sólo a través de una operación de rememoración en luto. Se trata, por lo tanto, de un “percorso s-formativo e deformante del soggetto autobiografico” (Sinopoli 2002: 204) que difícilmente puede ser comparado con las autobiografías fundadas en una lograda recomposición del ser subjetivo.

Sin embargo, a partir de este hilo identitario perdido, se desliza la posibilidad de un segundo nacimiento existencial, sea cultural sea lingüístico: la lengua catalana, nueva patria de la autora, no implica la elisión de su idioma de origen, sino parece haberse renovado para poder acoger nuevas fórmulas de expresión traídas por mundos lejanos, cuya imagen parece haberse hecho más familiar. Como se hemos visto, voces orales del idioma *amazigh* reaparecen en el texto en catalán de El Hachmi, proporcionando no sólo un efecto de extrañamiento en el lector catalanófono sino también el valor hondamente cultural que aquella lengua representa por la autora. Su alma dolorida al darse cuenta de que su hijo no utiliza el término bereber *iimma* (El Hachmi 2004: 23) la empuja a trabar una red de conexión narrativa y lingüística a la vez donde los dos idiomas pueden encontrarse al mismo nivel, enriqueciéndose recíprocamente. En realidad no es una historia de amargas pérdidas lo que su experiencia lleva consigo, sino una esperanza para que todo lo que se pierde en la lejanía de las tierras abandonadas pueda volver a vivir en nuevas formas en las culturas que hoy representan nuevas patrias.

## BIBLIOGRAFÍA

- Andrés-Suárez, Irene (ed.) (2004) *Migración y literatura en el mundo hispánico*, Verbum, Madrid.
- Bhabha, Homi K. *Nation and narration* (1990) Routledge, London.
- \_\_ (1994) *The location of culture*, Routledge, London.
- Ceserani, Remo (1999) *Guida allo studio della letteratura*, Laterza, Roma.
- Chambers, Iain (1994) *Migrancy, culture, identity*, Routledge, London.
- Clifford James (1994) *The Predicament of culture: twentieth-century ethnography, literature and art*.  
Harvard University Press, Cambridge.

- De Certeau, Michel (2007) *La presa della parola e altri scritti politici*, Meltemi, Roma.
- Deleuze, Gilles – Guattari, Félix (1978) *Kafka: por una literatura menor*, Ediciones Era, México.
- Djebar, Assia (1999) *Ces voix qui m'assiègent*, Albin Michel, Paris.
- El Hachmi, Najat (2004) *Jo també soc catalana*, Columna, Barcelona.
- (2008) *L'últim patriarca*, Planeta, Barcelona.
- (2011) *La caçadora de cossos*, Columna, Barcelona.
- Hall, Stuart – Du Gay, Paul (1996) *Questions of Cultural Identity*, Thousand Oaks, Sage.
- Lejeune, Philippe (1994) *El pacto autobiográfico y otros estudios*, Megazul-Endymion, Madrid.
- Mar-Molinero, Clar (1995) *The Politics of Language: Spain's Minority Languages*, in H. Graham - J. Labanyi, *Spanish Cultural Studies* (pp. 336-342), Oxford University Press, Oxford.
- (1996) *The Role of Language in Spanish Nation-Building*, in C. Mar-Molinero - A. Smith, *Nationalism and the Nation in the Iberian Peninsula*, (pp. 69-88), Berg, Oxford.
- Methnani, Salah (2006) *Immigrato*, Bompiani, Milano.
- Mezzadra, Sandro, (2006) *Diritto di fuga*, Ombrecorte, Verona.
- Mignolo, Walter D. (2000) *Local histories /global designs*, Princeton University Press, Princeton.
- Naïr, Samir (2006) *Y vendrán... las migraciones en tiempos hostiles*, Planeta, Barcelona.
- Ricoeur, Paul (2003) *La memoria, la historia, el olvido*, Trotta, Madrid.
- Ricci, Cristián, *El regreso de los moros a España: fronteras, inmigración, racismo y transculturación en la literatura marroquí*, «Cuadernos de Aldeeu», , Publicación de la Asociación de Licenciados y Doctores Españoles en Estados Unidos, Florida vol. XI, noviembre 2005, pp. 1-25.
- *Najat El Hachmi y Laila Karrouch: escritoras marroquíes-imazighen-catalanas en el marco del fenómeno migratorio moderno* (<http://www.marruecosdigital.net/xoops/modules/wfsection/article.php?articleid=1937>) 12 julio 2008 (última consultació 01/07/12).
- Sayad, Abdelmalek (2010) *La doble ausencia*, Anthropos, Madrid.
- Sinopoli, Franca (2002) *Poetiche della migrazione nella letteratura italiana contemporanea: il discorso autobiografico*, «Rivista Kumà», n°3, gennaio 2002, pp. 193-194. (<http://www.disp.let.uniroma1.it/kuma/critica/sinopoli-critica-kuma3.html>) (última consultación 01/07/12).

